

Danos un rey: cuando «ser como todos» destrona a Dios

1 Samuel 8 · El pueblo pide un rey · El trono que de verdad quieres ocupar

«...a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.»

1 Samuel 8:7 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que detrás de "quiero ser como todos" puede esconderse un rechazo a dejar que Dios reine, y aprenda a examinar a quién le entrega de verdad el trono de su vida, confiando en Cristo, el único Rey que salva.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel ya era viejo, los hijos de Samuel no servían como jueces, y los enemigos seguían rodeando al pueblo. Entonces los ancianos llegan con una petición clara: **"pon sobre nosotros rey que nos gobierne, como tienen todas las naciones"** (8:5). A primera vista parece razonable: todos los países vecinos tenían rey, Israel se sentía raro sin uno.

Pero fíjate cómo lo lee Dios. No le dice a Samuel "tienen razón, les faltaba algo". Le dice: **"no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos"** (8:7). El problema nunca fue querer un rey —de hecho Dios ya había previsto uno, hacía siglos, en Deuteronomio 17—. El problema fue el motivo: querían ser "como todas las naciones" en vez de seguir siendo el pueblo gobernado directamente por Dios. Cambiar a Dios por "ser como todos" es, en el fondo, bajarlo del trono.

Dios no los obliga: les advierte con honestidad el costo real de un rey humano —hijos reclutados, impuestos, tierras tomadas (8:11–18)— y aun así el pueblo insiste: **"queremos rey"**. Dios cede, pero la advertencia queda ahí, como una luz amarilla que nadie quiso ver.

Siglos después, frente a Pilato, una multitud grita algo parecido mientras pide la muerte de Jesús: **"no tenemos más rey que César"** (Jn 19:15). El mismo drama: preferir lo conocido, lo cómodo, lo "normal", antes que dejar reinar al Dios verdadero. Y sin embargo, ese mismo Rey rechazado es el que Isaías anuncia como el único que puede salvar: **"Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará"** (Is 33:22).

El punto: Querer "ser como todos" puede sonar inofensivo, pero a veces es una forma silenciosa de bajar a Dios del trono de tu vida. Cristo es el Rey que no se impone a la fuerza —se dejó rechazar— y sigue siendo el único que de verdad puede salvarte.

Dinámicas (elige 1–2)

"Como todos"

8 min

Para notar cuánto pesa la presión de encajar.

Pide a cada uno nombrar en voz alta (rápido, sin pensarlo mucho) algo que hizo, compró o publicó "solo porque todos lo hacían". Después pregunta: "¿alguna vez esa presión te hizo tomar una decisión que, mirándola bien, dejaba a Dios fuera de la jugada?"

¿Quién reina aquí?

10 min

Para mapear quién decide realmente en distintas áreas de la vida.

Dibuja en una hoja (o pizarra) cuatro círculos: Redes sociales, Amistades, Futuro/estudios, Familia. Pide a cada joven anotar en silencio, en cada círculo, quién "reina" de verdad ahí: ¿Dios, la opinión de otros, el algoritmo, el miedo? Compartan en confianza lo que se atrevan.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 1 Samuel 8:5 y 8:7. El pueblo no solo quería un rey: quería ser "como todas las naciones". ¿En qué áreas de tu vida (ropa, redes, forma de hablar, decisiones) sientes más presión de ser "como todos"?
- 2 Dios advierte el costo real del rey humano (8:11-18) y el pueblo insiste igual. ¿Alguna vez elegiste algo aunque sabías que te iba a costar caro, solo por no sentirte distinto al resto?
- 3 En Juan 19:15 la multitud rechaza a Jesús como Rey por algo cómodo y conocido ("César"). ¿Qué cosas compiten hoy por el trono de tu vida —la opinión de otros, el teléfono, el miedo a quedar afuera?
- 4 Isaías 33:22 dice que Jehová es Rey, juez y salvador, todo junto. ¿Qué cambiaría esta semana si dejaras reinar de verdad a Cristo en una decisión concreta que tienes por delante?

El reto de la semana

Semana del Rey verdadero

Israel cambió a Dios por "ser como todos". Tu reto es examinar quién reina de verdad:

- **Identifica un área:** elige una zona de tu vida donde decides "como todos" casi sin pensarlo, y esta semana decide distinto, consultando a Dios primero.
- **Haz tu propio mapa:** escribe en un papel quién reina hoy en tres áreas (tiempo, redes, futuro) y sé honesto, aunque te incomode.
- **Ora por esa área:** cada día de esta semana, pide en oración que Cristo reine ahí donde detectaste que no estaba reinando.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que hiciste algo solo 'porque todos lo hacían'." Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Como todos" conecta directo con el pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean 1 Samuel 8 completo. Pide que noten el motivo exacto del v.5 y la respuesta de Dios en el v.7.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Juan 19:15 e Isaías 33:22.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por el área que cada uno identificó.

Tip: Cuida no sonar como si "querer un rey" fuera el pecado en sí —Dios ya tenía planeado uno (Dt 17) y de hecho de esa misma línea sale Cristo. El centro es el motivo del corazón: ¿sigo a Dios o sigo a "todos"? Equilibra fuego (examina a quién dejas reinar) y bálsamo (el Rey verdadero no te rechaza aunque tú lo hayas rechazado a Él antes).

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, perdónanos por las veces que cambiamos tu reinado por encajar con todos. Muéstranos sin miedo a quién le hemos entregado el trono de nuestra vida, y dame el valor de devolvértelo a ti. Gracias porque, aunque te rechazamos como Rey, tú no nos rechazaste a nosotros: viniste a salvarnos de todos modos. Reina tú, Señor, en cada área que hoy te mostramos. Tú vas delante, y tu trono es el único seguro. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).